

HOY SE INICIA EL «MARIA CANALS»

**Ciento once participantes intervendrán
en las pruebas eliminatorias**

Hoy, a las 16,30, y mañana, a las 9,30 y 16 horas, se celebrarán en el Conservatorio Superior Municipal de Música, las primeras pruebas del XIII Concurso Internacional «María Canals», en su rama de piano. Los concursantes ejecutarán su programa tras cortina, pasando a la segunda prueba los que obtengan —en una puntuación que va del 1 hasta el 10—, un mínimo de 7.

El elevado número de participantes —ciento once— de veintidós naciones distintas, dan fe del prestigio mundial alcan-

zado por este concurso, cuya ecuanimidad y buen criterio se hallan asegurados por la presencia en sus respectivos jurados de relevantes personalidades nacionales y extranjeras, presididas en las especialidades de canto y piano por Henri Gagnebin (compositor, musicólogo y presidente de la «Fédération des Concours Internationaux de Musique»), y en la de violín, por Joseph Calvet (profesor del Conservatorio Nacional Superior de París y presidente del Concurso Internacional «Marguerite Long-Jacques Thibaud»).

correo catalán — 27-10-67—

Primeras pruebas del concurso «María Canals»

Mañana, a las 10 y 16.30, y el próximo viernes, a las 9.30 y 16 horas, se celebrarán las primeras pruebas eliminatorias del XIII Concurso Internacional "María Canals", en su rama de piano. Los concursantes ejecutarán su programa tras cortina, pasando a la segunda eliminatoria los que obtengan, en una puntuación que va del 1 hasta 10, un mínimo de 7.

El elevado número de participantes —ciento once— de veintidós naciones distintas, dan fe del prestigio mundial alcanzado por este concurso, cuya ecuanimidad y buen criterio se hallan asegurados por la presencia en sus respectivos jurados, relevantes personalidades nacionales y extranjeras, presididas en las especialidades de canto y piano por Henri Gagnebin (compositor, musicólogo y presidente de la "Fédération des Concours Internationaux de Musique"), y en la de violín por Joseph Calvet (profesor del Conservatorio Nacional Superior de París y presidente del Concurso Internacional "Marguerite Long-Jacques Thibaud").

NOTICIERO 1 26-IV-67

EL CONCURSO INTERNACIONAL MARIA CANALS

El Concurso «Maria Canals» ha llegado ya a su 13.^a convocatoria, lo que es una prueba de su importancia, y proyección auténticamente internacional. Del resultado del impulso y creciente vitalidad de esta obra, dan fe el creciente número de concursantes inscritos que este año han llegado a la extraordinaria cifra de 111, y las eminentes personalidades nacionales y extranjeras que han aceptado formar parte del jurado. Los jurados de piano y canto estarán presididos por el presidente de la Federación Internacional, Henri Gganébin, de Ginebra, y el jurado de violín lo presidirá Joseph Calvet, fundador y miembro del Comité Director del Concurso Internacional «Marguerite Long-Jacques Thibaud», de París. Componen estos jurados relevantes músicos y críticos de España, Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Suiza y U. S. A.

Mucho se ha tratado y discutido acerca de estos concursos internacionales, característicos de las principales actividades musicales de nuestros días en todo el mundo. Todas las naciones que van en cabeza de la civilización tienen su gran concurso. Su existencia y la importancia progresiva que adquieren, es la respuesta más contundente que se puede dar a ciertas críticas. Nuestro Concurso Internacional «Maria Canals», se prepara para su próxima edición, con los mejores augurios de éxito. Se celebrará en nuestra ciudad, del 27 de abril al 7 de mayo. Sus pruebas tendrán lugar en el Conservatorio Municipal de Música (primeras pruebas); en el Auditorium de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial de Barcelona (segundas pruebas); en el Palacio de la Música (prueba final, con orquesta, dirigida por el maestro Ferrer), y en el Salón de Ciento de la Casa de la Ciudad se celebrará el Concierto de Clausura.

Los concursantes inscritos al XIII Concurso Internacional, pertenecen a las siguientes naciones: Francia, 39; Italia, 12; Alemania, 10; España, 9; Japón, 8; U. S. A., 7; Inglaterra, 4; Bélgica, 3; Bulgaria, 2; Uruguay, 2; Suiza, 2; Argentina, 2; Austria, 2, y Canadá, Portugal, Brasil, Tailandia, Holanda, Polonia, Turquía, Chile, Australia, 1 concursante respectivamente.

LA VANGUARDIA - 15-IV-62-

EL "MARIA CANALS", XIII EDICION

CON 111 PARTICIPANTES DARA COMIENZO EL DIA 27 DE ABRIL PARA FINALIZAR EL 7 DE MAYO. — ESTE AÑO SE CONCEDERA UN PRIMER PREMIO DE VIOLIN, QUE LLEVARA EL NOMBRE DE EDUARDO TOLDRA. — ENTREVISTA CON LA EXIMIA PIANISTA MARIA CANALS

UN nuevo año, y este hace el número trece, se ha convocado para el 27 de abril hasta el 7 de mayo el Concurso Internacional María Canals, en esta ocasión para piano, canto y violín. El primer premio de violín se integra con el nombre de Eduardo Toldrà,

po, porque también hay gente que se equivoca en valorar pecta, siempre que he presentado alumnos a éste o a otros concursos internacionales, he procurado que destacaran sus aspiraciones hacia el segundo grupo.

—¿Y eso por qué?

tunidad a los estudiantes de música de poder escuchar las diferentes escuelas musicales que privan en el mundo, dado que en el Concurso participan las gentes más relevantes de los conservatorios más importantes del mundo. Esto de por sí supone un enriquecimiento indispensable en el mundo de hoy, que difícilmente podría conseguirse de otra manera.

—¿Qué nivel ha alcanzado en el orden internacional?

—Considero que su nivel viene dado por el hecho de ser, al menos hasta la fecha, el único Concurso español reconocido por la Federación Internacional.

—¿Ha sido la mejor obra de su vida?

—Creo que eso son los demás quienes deben decirlo.

—¿Pero usted se siente satisfecha?

—Lo estoy. Mentiría si dijese lo contrario, porque yo lo que quise fue crear un concurso serio, honesto, en el que la honradez fuese su único sello de garantía. Y eso, gracias a Dios, lo he conseguido.

—¿El número de participantes aumenta de año en año?

—¡Ya lo creo! En esta edición tenemos ya ciento once inscritos.

—¿No es excesivo el número con vistas a una selección rigurosa?

—No, al contrario; lo contraproducente sería que acudiesen pocos concursantes. Naturalmente supone mayor trabajo para el jurado y el que el Concurso dure unos días más, pero por lo demás no importa.

—¿Cómo sabe usted hasta dónde es lícito exigir del jurado y de los participantes?

—Para organizar cierto tipo de actividades musicales hay que ser músico, precisamente para saber lo que se puede o no exigir a los músicos. Esa condición es fundamental, de la misma manera que si quisiera organizar un Congreso de médicos, lo más probable es que me abocara al fracaso más rotundo por desconocimiento del terreno que piso.

—¿Está absolutamente limpio de intrigas el Concurso María Canals?

—Le puedo responder de que es limpio, absolutamente limpio. Los intentos de intriga los cortamos desde el primer instante; en ocasiones hemos necesitado mucha valentía para hacerlo, pero lo hicimos. Mire, un jurado no es infalible y puede equivocarse de buena fe, pero nunca a causa de intrigas. Me enorgullece poder responder a estas alturas de ello.

No siempre resulta fácil lograrlo...

Roberto SALADRIGAS



María Canals en París, con M. Rocan Manuel, eminente musicólogo francés fallecido el pasado mes de noviembre.

el eminente músico desaparecido.

—La inclusión de un premio de violín, ¿supone una renovación del concurso respecto a las ediciones de años anteriores? —pregunto a su fundadora, la pianista María Canals.

—No, veré, la base del Concurso queremos que sea siempre el piano y el canto, pero al mismo tiempo que cada año figure un premio dedicado sucesivamente a los instrumentos que tienen mayor número de seguidores. Este año le ha correspondido al violín, y mediante este sistema de rotación le corresponderá de nuevo dentro de cuatro o cinco años.

—¿El interés del Concurso radica en su rotación económica o en su proyección internacional?

—En todos los concursos del mundo, lo que realmente les interesa a los concursantes es el prestigio que reportan ante los empresarios. Eso para los que aspiran directamente al primer premio. Bajo la seguridad de que en general hay dos tipos de concursantes, los que van para el primer premio, y los que participan en el propósito de confrontar sus conocimientos con los de los demás concursantes.

—¿Qué tipo de participantes abunda más?

—¿Qué quiere que le diga? Puede que los del primer grupo,

—Porque creo que es una manera estupenda de que aprendan a reconocer sus méritos, pero también sus defectos, sus posibilidades reales. Ahora bien, por lo que a mí respecta; además, porque la participación en los concursos forma de una manera difícil de obtener por aquellos que se forman en su casa o dentro de un círculo reducido; ya que lógicamente no contraen tanta responsabilidad ni sienten deseos de superarse como cuando entablan competencia con valores muy superiores a ellos.

—El hecho de que usted dirige una academia y a veces presente alumnos a su propio concurso, ¿no da pie a interpretaciones equívocas?

—Esto es algo que nunca me ha preocupado. El que lo interpreta equivocadamente seguirá haciéndolo aunque me abstuviera. La gente es así. Por otro lado el que quiera tomarse la molestia de comprobarlo, verá que mis alumnos siempre han conquistado lo que en justicia merecían.

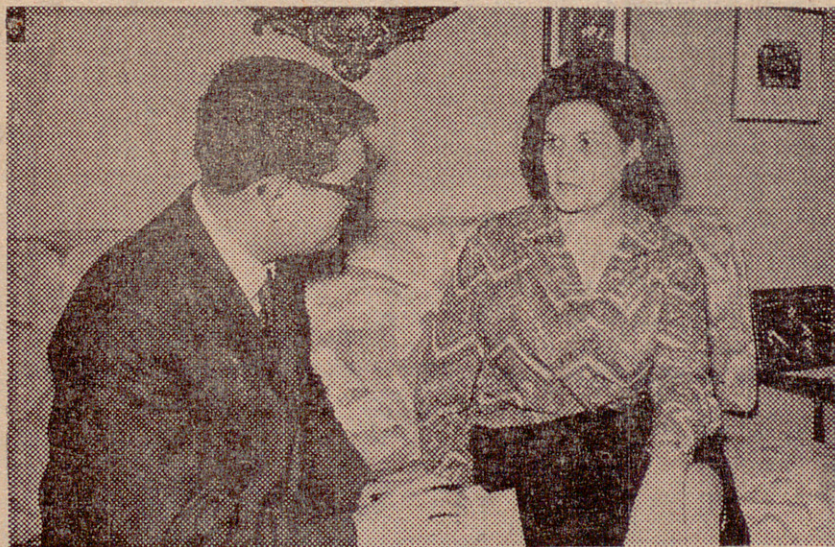
—¿Qué ha aportado el Concurso María Canals al mundo musical español?

—Creo que en primer lugar hemos dado a conocer a una serie de artistas extranjeros la música española, porque el Concurso señala la obligatoriedad de interpretar una pieza española. Después da la oportu-

HOY HA COMENZADO EL CONCURSO INTERNACIONAL MARIA CANALS

Es el único concurso español reconocido en la Federación Internacional de Concursos Musicales

«Lo fundé con el fin de dar oportunidad a los jóvenes intérpretes de confrontarse con las distintas escuelas de todo el mundo»



Esta tarde han comenzado en el Conservatorio Superior Municipal de Música las primeras pruebas del Concurso Internacional Maria Canals, para piano, canto y violín.

Con tal motivo me entrevisto con la prestigiosa pianista y directora de la academia musical «Ars Nova», doña María Canals de Llates.

—¿Cuándo fundó el Concurso que lleva su nombre?

—En el año 1955.

—¿Con qué fin?

—Con la finalidad de dar oportunidad a los jóvenes intérpretes de poder confrontarse con otros formados

en distintas escuelas de todo el mundo.

—¿Cuántos premios se otorgan?

—Tres premios de 30.000 pesetas, dos de 10.000 y varias medallas y diplomas, aunque lo que realmente interesa a los concursantes es el prestigio, de cara sobre todo a las empresas.

—¿Cuántos participantes intervienen este año, y de ellos, cuál es el número de españoles?

—Se han inscrito ciento once. Españoles nueve.

—¿Son más que el año pasado?

—Sí.

—¿Será el mismo jurado de la pasada edición?

—No, en los jurados para cada especialidad hay elementos que forman la base, pero cada año se van renovando.

—¿Cuándo y dónde se celebrará la prueba final?

—Tendrá lugar el próximo día 7 de mayo en el Palacio de la Música a las once de la mañana. Serán acompañados por una orquesta sinfónica bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer.

—¿Cómo considera al «Maria Canals» con relación al resto de concursos europeos?

—No soy la más indicada para opinar sobre eso, pero puedo decirle que el nuestro, es el único concurso español reconocido en la Federación Internacional de Concursos Musicales.

—¿Usted que dirige un centro docente musical, cómo ve la actualidad musical barcelonesa?

—Creo que atravesamos un momento interesante.

—¿Cuál es la aportación de «Ars Nova» al mundo musical español?

—Nos esforzamos muchísimo en que los alumnos que asisten a nuestra escuela no se encuentren en inferioridad cuando se codean con otros alumnos que han asistido a distintos centros docentes europeos; y que, además, puedan concurrir a los concursos internacionales con un nivel medio de igualdad en relación a los extranjeros. En una palabra lo que hacemos es trabajar muy en serio.

El «Maria Canals», ya está en marcha, dentro de muy pocos días nuevos nombres tendrán la oportunidad de entrar a formar parte entre los concertistas conocidos. Sin desdeñar ni mucho menos su esfuerzo personal y sus condiciones musicales natas sean o no españoles parte de su éxito, será el de María Canals, infatigable en todo lo que sea beneficio para la manifestación musical española y para lo que pueda representar beneficio a sus alumnos.

AUGUSTO VALERA

Foto: Branguli

Concurso internacional «María Canals»

Celebradas las pruebas correspondientes a la primera eliminatoria del Concurso Internacional «María Canals», el jurado —presidido por el ilustre compositor y musicólogo Henri Gagnebin—, ha emitido la siguiente lista de concursantes que por sus destacadas actuaciones pasan a la siguiente eliminatoria: J. Rouvier (Francia), con 8,11; F. F. Eichberger (Alemania), 8; M. Hofmann (Suiza), 7,91; A. Queffelec (Francia), 7,81; H. Pell (Argentina), 7,64; C. Yoshioka (Japón), 7,39; C. Vieira-Nadal (Francia), 7; A. C. Ader (Francia), 7,34; J. Larson (U.S.A.), 7,03; J. Morata (Francia), 7.

El «María Canals», ya tiene finalistas

COMENZARON LAS ELIMINATORIAS EN LA ESPECIALIDAD DE CANTO

Un francés, un alemán y un italiano se han proclamado finalistas del Concurso Internacional de Música «María Canals», en la especialidad de piano.

Se trata de Jacques Rouvier, de Francia; Franco Angeleri, de Italia, y F. F. Elchberger, de Alemania, clasificados entre los doce pianistas que salvaron la primera eliminatoria. Otros cinco concursantes que han recibido premios, son Laron, de USA; González, de España; Queffelec, de Francia, medallas, y Pell, Hofman Ader, diplomas de honor.

Hoy se celebrará la primera ronda eliminatoria, en la especialidad de violín, incorporada por vez primera al importante concurso musical.

RESULTADO DE LA PRIMERA ELIMINATORIA DEL «MARÍA CANALS», EN SU RAMA DE CANTO

En el Conservatorio Superior Municipal de Música finalizaron ayer las pruebas correspondientes a la primera eliminatoria del Concurso Internacional «María Canals», en su especialidad de canto. El jurado — compuesto por Henri Gagnebin (presidente), Jorge Albareda, Pierre Barbizet, María del Carmen Bustamante, René de Fraiteur, J. J. Llongueres y Franz Walter — ha hecho pública la siguiente lista de concursantes que, por la puntuación obtenida, pasan a la segunda eliminatoria: Dirk Shortemeier (Alemania), con 8'88 puntos; Herman Patzalt (Austria), 8'08; Sabine Louis (Bélgica), 8'80; Ria Bollen (Bélgica), 8'00; Emiko Iiyama (Japón), 7'75; María Angeles Miró (España), 7'60; Josef Helmut Ettl (Austria), 7'33; Padrica Méndez (U.S.A.), 7'29.

LA FUNDADORA DEL PREMIO, EN EL AYUNTAMIENTO

Visitó el Ayuntamiento doña María Canals, fundadora del premio que lleva su nombre, acompañada de los miembros del jurado, y de una representación de los participantes en el mismo. Tras recorrer los salones de la casa, fueron recibidos, los visitantes, en el salón de Ciento por el concejal don Francisco Jiménez Gil, quien, en nombre del alcalde, les dio la bienvenida y les deseó una feliz estancia en nuestra ciudad.

Finalista de canto del «María Canals»

TAMBIEN SE CONOCEN LOS RESULTADOS DE LA PRIMERA ELIMINATORIA DE VIOLIN

Con la participación de concursantes de indudable calidad artística, tuvo efecto, anoche, en la Biblioteca Central (Auditórium de la Diputación Provincial), la última sesión correspondiente a la segunda eliminatoria del XIII Concurso Internacional «María Canals», en su sección de canto. Por los méritos obtenidos a lo largo de las pruebas celebradas hasta ahora, fueron declarados finalistas: Ria Bollen (Bélgica), Josef Helmut Ettl (Austria) y Dirk Shortemeier (Alemania). Además, se concedió: medalla por unanimidad, a Herman Patzalt (Austria); medalla a Sabine Louis (Bélgica) y Emiko Iiyama (Japón); diploma de honor a María Angeles Miró (España).

Por la tarde terminaron en el Conservatorio Municipal los primeros ejercicios de la rama de violín, cuyo resultado quedó establecido de la forma siguiente:

Anne Marie Binet (Francia), con 7 puntos; Beatrice Antonioni (Italia), 7'88; Sylvie Gabeau (Francia), 8'62; Anne Claude Villars (Francia), 7'21; Klaus Winkler (Alemania), 7'21; y Edith Volckaert (Bélgica), 8'92.

no id.

El «María Canals»

VIOLINISTAS QUE PASAN A LA FINAL

En el Auditorium de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial, finalizaron los segundos ejercicios pertenecientes a la rama de violín del Concurso Internacional «María Canals». El excelente nivel medio de los violinistas participantes obligó al jurado — integrado por Pierre Barbizet, Edmund Haines, Rosendo Llates, Oriol Martorell, Xavier Turull y Franz Walter, presididos por Joseph Calvet — a deliberar largo tiempo antes de emitir el siguiente fallo: Sylvie Gazeau (Francia), Anne Claude Villars (Francia) y Edith Volckaert (Bélgica), finalistas; Batrice Antonioni (Italia), Medalla por unanimidad, y Anne Marie Binet (Francia), diploma de honor.

Mañana, domingo, a las once de la mañana, se efectuarán, en el Palacio de la Música, las pruebas finales de piano, canto y violín, con orquesta sinfónica, dirigida por el maestro Rafael Ferrer. Por la tarde, a las 18 horas, se celebrará el concierto de clausura en el Salón de Ciento de la Casa de la Ciudad.

Tres cantantes resultaron finalistas y seis violinistas superaron la primera eliminatoria en el Concurso «María Canals»

Con la participación de cantantes de notable calidad artística, se celebraron en la Biblioteca Central las segundas eliminatorias del Concurso Internacional "María Canals" correspondientes a la rama de canto. Por los méritos obtenidos en esta prueba, fueron declarados finalistas Ria Bollen (Bélgica), Josef Helmut Ettl (Austria) y Dirk Shortemeier (Alemania). Además se concedieron tres medallas; por unanimidad, a Hermann Patzalt (Austria), y por mayoría, a Sabine Louis (Bélgica) y Emiko Iiyama (Japón). Un diploma fue otorgado a la participante española María Angeles Miró.

También tuvieron efecto en el Conservatorio Municipal los primeros ejercicios de la especialidad de violín, a los que participaron diez concursantes. El jurado de esta faceta del Concurso "María Canals" está formado bajo la presidencia del profesor Joseph Calvet (presidente del Concurso Internacional "Marguerite Long-Jacques Thibaud" y profesor del Conservatorio de París) y lo integran Edmund Haines, de los Estados Unidos; Franz Walter, de Suiza; Oriol Martorell, Xavier Turull y Rosendo Llates.

Esta fase inicial del Concurso, en la que como hemos dicho participaron diez jóvenes violinistas, obligó a éstos a interpretar tras la cortina una obra de Bach para violín y otra de Wieniawski. Fueron escogidas las "Partitas" y "Sonatas", de Bach, y el "Scherzo-Tarantela" o la "Polonesa Brillante", de Wieniawski. Seis de estos violinistas superaron el ejercicio, lo que les permitió pasar a la segunda eliminatoria, que debió celebrarse ayer por la noche, por lo que no podremos dar sus resultados hasta la edición de mañana. Fueron los siguientes: Beatrice Antonioni (Italia), con una puntuación de 7'88; Anne Marie Binet (Francia), con 7; Sylvie Gazeau (Francia), 8'62; Anne-Claude Villars (Francia), 7'21; Edith Volekaert (Bélgica), 8'92; y Klaus Winkler (Alemania), con 7'21 puntos.

Como es sabido, la final de este Concurso en sus tres ramas de piano, canto y violín tendrá lugar el domingo por la mañana en el Palacio de la Música, donde los aspirantes a los premios actuarán acompañados de orquesta. Por la tarde, en el Salón de Ciento, tendrá efecto el concierto de clausura y la entrega de las recompensas a los ganadores.

Destino nº 152 - 1967



EL "MARIA CANALS" 1967

Este año, el Concurso Internacional María Canals (decimotercero de su celebración) desarrolla sus sesiones del 27 del mes de abril al 7 de este mes de mayo, comprendiendo tres ramas: piano, canto y violín. Jóvenes instrumentistas y cantantes de veinte naciones distintas —nacionales y extranjeros— se han congregado en el Conservatorio Superior Municipal de Música para decidir las eliminatorias, reñidas, tanto por el nivel tradicional de la competición como por el crecido número de concursantes. El resto de las sesiones se celebrarán en el auditorio de la Biblioteca Central, que, según nos han dicho repetidamente muchos músicos extranjeros que la han visitado, es una de las mejores salas de conciertos de toda Europa, por la nobleza de sus piedras y las magníficas condiciones acústicas que posee. Las pruebas con orquesta se darán en el Palacio de la Música, el domingo día 7 de mayo, en sesión matinal. Por la tarde, en el Salón del Consejo de Ciento, de «Ca la Ciutat», tendrá lugar el concierto de honor de los galardonados

PAUTA & CLAVE

por Xavier Montsalvatge

Se declaró desierto el primer premio de piano «María Canals» EL DE CANTO, CONCEDIDO A DIRK SCHOTEIMER, DE ALEMANIA, Y EL DE VIOLIN, A EDITH VOLCKAERT, DE BELGICA

El primer premio del concurso internacional de piano «María Canals» fue declarado desierto por el Jurado.

El segundo premio, dividido en dos, fue adjudicado a Jacques

Bouvier, de Francia y a Franco Anfeleri, de Italia y la primera medalla al alemán Eichberger.

En la especialidad de canto, Dirk Schotmeier, de Alemania, se adjudicó el primer puesto; el segundo la mezzosoprano Ria Bollen, de Bélgica, correspondiendo la primera medalla a Josef Helmut Stil, de Austria.

Edith Volckaert, de Bélgica, se adjudicó brillantemente el triunfo en la especialidad de violín, siendo considerada como la figura más destacada de cuantos participaron en la actual edición del «María Canals» en la presente edición, en cualquiera de las tres especialidades. El segundo premio correspondió a Sylvia Gazeau y la primera medalla a Anne Claude Villars, de Francia, ambas concertistas.

EL "MARIA CANALS" DE PIANO, DESIERTO

**DIRK SCHOTMEIER Y EDITH VOLCKAERT, GANADORES
EN LAS ESPECIALIDADES DE CANTO Y VIOLIN,
RESPECTIVAMENTE**

El Primer premio del Concurso Internacional de Música «María Canals», en su especialidad de piano, ha sido declarado desierto por el jurado del certamen. El segundo premio, dividido en dos, se ha otorgado al francés Jacques Bouvier y al italiano Franco Angeleri, alcanzando la primera medalla el súbdito alemán Eichberger.

En la especialidad de canto se adjudicó el primer premio al alemán Dirk Schotmeier, y el segundo, la mezzosoprano belga, Ria Bollen. La primera medalla la obtuvo Josef Helmut Sttel, de Austria.

En cuanto a la especialidad de violín, Edith Volckaert, belga, se adjudicó el triunfo con gran brillantez, siendo considerado por los expertos como la figura más destacada de todos los participantes en la edición del «María Canals», correspondiente a 1967. El segundo premio de violín correspondió a Sylvia Gazeau, y la primera medalla a Anne Claude Villars, ambas de Francia.

Según la información precedente y al estilo de las olimpiadas, podemos decir que Francia ha copado tres puestos; Alemania, dos; Bélgica, 4 — con un destacado triunfo —, y Austria e Italia, uno. Mal año para nuestros artistas.

CORRED CATALAN - 9-5-67-

EL "MARIA CANALS" DE PIANO, DESIERTO

**DIRK SCHOTMEIER Y EDITH VOLCKAERT, GANADORES
EN LAS ESPECIALIDADES DE CANTO Y VIOLIN,
RESPECTIVAMENTE**

El Primer premio del Concurso Internacional de Música «María Canals», en su especialidad de piano, ha sido declarado desierto por el jurado del certamen. El segundo premio, dividido en dos, se ha otorgado al francés Jacques Bouvier y al italiano Franco Angeleri, alcanzando la primera medalla el súbdito alemán Eichberger.

En la especialidad de canto se adjudicó el primer premio al alemán Dirk Schotmeier, y el segundo, la mezzosoprano belga, Ria Bollen. La primera medalla la obtuvo Josef Helmut Sttel, de Austria.

En cuanto a la especialidad de violín, Edith Volckaert, belga, se adjudicó el triunfo con gran brillantez, siendo considerado por los expertos como la figura más destacada de todos los participantes en la edición del «María Canals», correspondiente a 1967. El segundo premio de violín correspondió a Sylvia Gazeau, y la primera medalla a Anne Claude Villars, ambas de Francia.

Según la información precedente y al estilo de las olimpiadas, podemos decir que Francia ha copado tres puestos; Alemania, dos; Bélgica, 4 — con un destacado triunfo —, y Austria e Italia, uno. Mal año para nuestros artistas.

Correo Catalán - 9-V-67-

La violinista Edith Volckaert y el barítono Dirk Schortemeier, ganadores de los primeros premios en el Concurso «María Canals»

EN LA COMPETICION INTERNACIONAL PARTICIPARON UN CENTENAR DE JOVENES INTERPRETES

El «Concurso Internacional María Canals» de este año —el 13.º de su ininterrumpida celebración— ha sido, sin duda, el que ha alcanzado mayor importancia y amplitud. La participación al Certamen fue masiva, hasta sobrepasar el número de cien pianistas, cantantes y violinistas inscritos; el nivel medio de calidad fue superior al que es corriente en este tipo de concursos y en el ambiente musical de Barcelona las pruebas despertaron un interés que hasta ahora no se había manifestado con tanta evidencia.

El domingo por la mañana, particularmente, la expectación fue grande en el Palacio de la Música, donde tuvieron efecto las eliminatorias definitivas de los nueve concursantes que habían superado las semifinales, celebradas días pasados, en el Auditorium de la Biblioteca Central. La actuación de estos violinistas, cantantes y pianistas tuvo el carácter de un verdadero concierto al presentarse como solistas de la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección plenamente autorizada del maestro Rafael Ferrer.

Empezó la prueba con la intervención de la violinista francesa Sylvie Gazeau, discípula de Joseph Calvet en el Conservatorio de París, quien interpretó los dos últimos tiempos del «Concierto» de Mendelssohn, prueba que superó brillantemente. En otras pruebas ya habíamos admirado las posibilidades de esta intérprete, que aun sin ser todavía una concertista en la plenitud de su oficio, va por este camino con sus mejores armas: una afinación impecable, una agilidad de arco y de digitación excepcionales.

La cantante belga Ria Bollen fue a continuación aplaudida por su correcta y musical interpretación de una aria de «La Pasión según San Mateo», de Bach, y seguidamente la violinista francesa Anne-Claude Villars obtuvo también una buena acogida como solista del primer tiempo del «Concierto» de Beethoven, que tocó con aplomo, pero sin poder evitar algún fallo, especialmente en la cadenza.

El austriaco Josef Helmut Ettl, como intérprete del aria de Leporello de «Don Juan», de Mozart, compensó con buen estilo ciertas limitaciones de su voz. Después de su actuación, el ambiente de la sala pareció conmoverse por la presencia en el estrado de la jovencísima (17 años) violinista belga Edith Volckaert, que indudablemente ha sido la gran revelación de este concurso. Se trata de una concertista completamente hecha, de un vigor en la dicción, una madurez y perfección en la técnica, una elocuencia expresiva y un «allure» en el virtuosismo absolutamente fuera de serie. Sus facultades, que son las de una intérprete de primer rango internacional, las pudo manifestar en el primer tiempo del «Concierto» de Brahms, pieza clave para juzgar a una violinista. Su versión fue espléndida, rotunda, de una madurez sorprendente. El haber ganado el Concurso Canals (puesto que le fue concedido el primer premio de la rama de violín) habrá significado un gran triunfo para Edith Volckaert, pero, a la recíproca, la artista ha hecho un verdadero favor a esta competición, presentándose a la misma, porque no podemos dudar de que a ella le aguarda el porvenir de los grandes concertistas y a lo largo de su carrera deberá pregonar que en la competición de Barcelona sus méritos fueron por primera vez reconocidos a escala internacional. Este elogio creo que lo suscribirían todos cuantos estuvieron el domingo, por la mañana, en el Palacio de la Música, que la ovacionaron largamente.

El barítono alemán Schortemeier fue entre los cantantes el que demostró más claramente una coincidencia de cualidades, que le valieron la obtención del primer premio de la rama de canto. En esta final interpretó el aria del principio de «Una raptó en el serrallo», de Mozart, poniendo a contribución una voz de excelente timbre, una sensibilidad refinada y una escuela de primer orden. El aria aludida es de una deliciosa simplicidad y acaso por eso su interpretación no tuvo el relieve que el público siempre espera en la dicción de un cantante. No hay duda de que la musicalidad y la clase de Dirk Schortemeier se impusieron en el criterio de los exigentes en materia de interpretación vocal.

El desfile de los pianistas fue algo menos prestante. En los «Conciertos tres y cuatro» de Beethoven se manifestaron tres solistas de interés, pero no excepcionales. Personalmente, el alemán Franz Friedrich Eichberger nos pareció el mejor, el más artista, el de mayor sensibilidad y de la dicción más elegante, excesivamente muelle acaso, pero sobria y de buen gusto. El francés Jacques Rouvier es un pianista correcto, en período de formación y evidentemente dotado. A muchos, el italiano Franco Angeleri, que actuó en último lugar, les produjo considerable impresión y es verdad que es admirable el caso de este joven autodidacta que se ha hecho con una técnica limpia, con la que manifiesta una personalidad ciertamente original y de auténtico valor. No pudimos escucharle en las eliminatorias parciales, pero nos dicen que a través de otras interpretaciones, Franco Angeleri ha revelado un temperamento y una preparación digna de todos los estímulos.

CLAUSURA DEL CONCURSO EN EL SALON DE CIENTO

Por la tarde del domingo tuvo lugar en el Salón de Ciento de las Casas Consistoriales el acto de clausura del certamen al que acudió un público numerosísimo creándose un clima de gozoso optimismo por el éxito que ha obtenido. Lo presidió el concejal don Carlos Gorina, en representación del alcalde, y María Canals, fundadora del concurso y también ocuparon sitios preferentes los presidentes y miembros de los ju-

rados y otras personalidades de la vida musical barcelonesa.

Habló el profesor Joseph Calvet como presidente del jurado de violín, señalando cómo se siente ya vinculado al concurso de Barcelona en el que ha intervenido por primera vez. El profesor Henri Gagnebin agradeció el entusiasmo y la colaboración que ha hecho posible la buena marcha del concurso, terminando su alocución expresando su convencimiento en el futuro éxito del mismo en su 14 convocatoria del año próximo. El señor Gorina, con frases de elogio para María Canals y todos aquellos que le han ayudado en su labor, hizo hincapié en la vinculación del concurso a las mejores tradiciones culturales y artísticas de la ciudad, de esta Barcelona cuya grandeza y esplendor parece simbolizar el noble recinto del Salón de Ciento.

Los laureados en el concurso —salvo la violinista Sylvie Gazeau que se hallaba ausente de Barcelona— participaron en el acto interpretando diversas obras.

Ria Bollen, F. F. Eichberger, Anne-Claude Villars, J. H. Ettl, Franco Angeleri, Jacques Rouvier, Dirk Schortemeier y, finalmente, Edith Volckaert, demostraron de nuevo la validez de sus cualidades de concertistas. Todos fueron largamente aplaudidos y la violinista Volckaert recibió con una ovación inequívoca del entusiasmo que su debut ha producido entre nuestros aficionados a la música.

En las actuaciones de los violinistas y cantantes que requerían acompañamiento, intervinieron con máximo acierto los pianistas Jesús González y García Morante.

LA OTORGACION Y ENTREGA DE LAS RECOMPENSAS

En un intermedio del recital tuvo efecto la proclamación definitiva del veredicto y la entrega de los diferentes premios del concurso a sus ganadores, los cuales los recogieron entre aplausos de la concurrencia.

El primer premio «Eduardo Toldrá», de violín, fue concedido a Edith Volckaert; el segundo a Sylvie Gazeau, quien obtuvo además el premio donado por el Instituto Francés de Barcelona al mejor concursante francés intérprete de música española. Una primera medalla por unanimidad fue otorgada a Anne-Claude Villars.

El 1.º premio de canto, donado por el Ministerio de Información y Turismo, correspondió a Dirk Schortemeier; los dos segundos premios a Ria Bollen y Josef Helmut Ettl. El premio «Ignasi Folch i Torres» para el concursante catalán de mejor puntuación, correspondió a la cantante María de los Angeles Miró.

No hubo primer premio de piano. Franco Angeleri y Jacques Rouvier obtuvieron los segundos premios. El premio de las Escuelas Virelia para el español mejor clasificado fue discernido al pianista Jesús González Alonso. El premio «Sala Angelus» fue concedido al pianista F. F. Eichberger, quien además obtuvo una primera medalla.

Otras distinciones —medallas y diplomas— han sido otorgadas a diversos concursantes por sus actuaciones en las segundas eliminatorias, de la que ya dimos noticia a raíz de su celebración. — X. M.

La violinista Edith Volckaert y el barítono Dirk Schortemeier, ganadores de los primeros premios en el Concurso «María Canals»

EN LA COMPETICION INTERNACIONAL PARTICIPARON UN CENTENAR DE JOVENES INTERPRETES

El «Concurso Internacional María Canals» de este año —el 13.º de su ininterrumpida celebración— ha sido, sin duda, el que ha alcanzado mayor importancia y amplitud. La participación al Certamen fue masiva, hasta sobrepasar el número de cien pianistas, cantantes y violinistas inscritos; el nivel medio de calidad fue superior al que es corriente en este tipo de concursos y en el ambiente musical de Barcelona las pruebas despertaron un interés que hasta ahora no se había manifestado con tanta evidencia.

El domingo por la mañana, particularmente, la expectación fue grande en el Palacio de la Música, donde tuvieron efecto las eliminatorias definitivas de los nueve concursantes que habían superado las semifinales, celebradas días pasados, en el Auditorium de la Biblioteca Central. La actuación de estos violinistas, cantantes y pianistas tuvo el carácter de un verdadero concierto al presentarse como solistas de la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección plenamente autorizada del maestro Rafael Ferrer.

Empezó la prueba con la intervención de la violinista francesa Sylvie Gazeau, discípula de Joseph Calvet en el Conservatorio de París, quien interpretó los dos últimos tiempos del «Concierto» de Mendelssohn, prueba que superó brillantemente. En otras pruebas ya habíamos admirado las posibilidades de esta intérprete, que aun sin ser todavía una concertista en la plenitud de su oficio, va por este camino con sus mejores armas: una afinación impecable, una agilidad de arco y de digitación excepcionales.

La cantante belga Ria Bollen fue a continuación aplaudida por su correcta y musical interpretación de una aria de «La Pasión según San Mateo», de Bach, y seguidamente la violinista francesa Anne-Claude Villars obtuvo también una buena acogida como solista del primer tiempo del «Concierto» de Beethoven, que tocó con aplomo, pero sin poder evitar algún fallo, especialmente en la cadenza.

El austriaco Josef Helmut Ettl, como intérprete del aria de Leporello de «Don Juan», de Mozart, compensó con buen estilo ciertas limitaciones de su voz. Después de su actuación, el ambiente de la sala pareció conmoverse por la presencia en el estrado de la jovencísima (17 años) violinista belga Edith Volckaert, que indudablemente ha sido la gran revelación de este concurso. Se trata de una concertista completamente hecha, de un vigor en la dicción, una madurez y perfección en la técnica, una elocuencia expresiva y un «allure» en el virtuosismo absolutamente fuera de serie. Sus facultades, que son las de una intérprete de primer rango internacional, las pudo manifestar en el primer tiempo del «Concierto» de Brahms, pieza clave para juzgar a una violinista. Su versión fue espléndida, rotunda, de una madurez sorprendente. El haber ganado el Concurso Canals (puesto que le fue concedido el primer premio de la rama de violín) habrá significado un gran triunfo para Edith Volckaert, pero, a la recíproca, la artista ha hecho un verdadero favor a esta competición, presentándose a la misma, porque no podemos dudar de que a ella le aguarda el porvenir de los grandes concertistas y a lo largo de su carrera deberá pregonar que en la competición de Barcelona sus méritos fueron por primera vez reconocidos a escala internacional. Este elogio creo que lo suscribirían todos cuantos estuvieron el domingo, por la mañana, en el Palacio de la Música, que la ovacionaron largamente.

El barítono alemán Schortemeier fue entre los cantantes el que demostró más claramente una coincidencia de cualidades, que le valieron la obtención del primer premio de la rama de canto. En esta final interpretó el aria del principio de «Una raptó en el serrallo», de Mozart, poniendo a contribución una voz de excelente timbre, una sensibilidad refinada y una escuela de primer orden. El aria aludida es de una deliciosa simplicidad y acaso por eso su interpretación no tuvo el relieve que el público siempre espera en la dicción de un cantante. No hay duda de que la musicalidad y la clase de Dirk Schortemeier se impusieron en el criterio de los exigentes en materia de interpretación vocal.

El desfile de los pianistas fue algo menos prestante. En los «Conciertos tres y cuatro» de Beethoven se manifestaron tres solistas de interés, pero no excepcionales. Personalmente, el alemán Franz Friedrich Eichberger nos pareció el mejor, el más artista, el de mayor sensibilidad y de la dicción más elegante, excesivamente muelle acaso, pero sobria y de buen gusto. El francés Jacques Rouvier es un pianista correcto, en período de formación y evidentemente dotado. A muchos, el italiano Franco Angeleri, que actuó en último lugar, les produjo considerable impresión y es verdad que es admirable el caso de este joven autodidacta que se ha hecho con una técnica limpia, con la que manifiesta una personalidad ciertamente original y de auténtico valor. No pudimos escucharle en las eliminatorias parciales, pero nos dicen que a través de otras interpretaciones, Franco Angeleri ha revelado un temperamento y una preparación digna de todos los estímulos.

CLAUSURA DEL CONCURSO EN EL SALON DE CIENTO

Por la tarde del domingo tuvo lugar en el Salón de Ciento de las Casas Consistoriales el acto de clausura del certamen al que acudió un público numerosísimo creándose un clima de gozoso optimismo por el éxito que ha obtenido. Lo presidió el concejal don Carlos Gorina, en representación del alcalde, y María Canals, fundadora del concurso y también ocuparon sitios preferentes los presidentes y miembros de los ju-

rados y otras personalidades de la vida musical barcelonesa.

Habló el profesor Joseph Calvet como presidente del jurado de violín, señalando cómo se siente ya vinculado al concurso de Barcelona en el que ha intervenido por primera vez. El profesor Henri Gagnebin agradeció el entusiasmo y la colaboración que ha hecho posible la buena marcha del concurso, terminando su alocución expresando su convencimiento en el futuro éxito del mismo en su 14 convocatoria del año próximo. El señor Gorina, con frases de elogio para María Canals y todos aquellos que le han ayudado en su labor, hizo hincapié en la vinculación del concurso a las mejores tradiciones culturales y artísticas de la ciudad, de esta Barcelona cuya grandeza y esplendor parece simbolizar el noble recinto del Salón de Ciento.

Los laureados en el concurso —salvo la violinista Sylvie Gazeau que se hallaba ausente de Barcelona— participaron en el acto interpretando diversas obras.

Ria Bollen, F. F. Eichberger, Anne-Claude Villars, J. H. Ettl, Franco Angeleri, Jacques Rouvier, Dirk Schortemeier y, finalmente, Edith Volckaert, demostraron de nuevo la validez de sus cualidades de concertistas. Todos fueron largamente aplaudidos y la violinista Volckaert recibida con una ovación inequívoca del entusiasmo que su descubrimiento ha producido entre nuestros aficionados a la música.

En las actuaciones de los violinistas y cantantes que requerían acompañamiento, intervinieron con máximo acierto los pianistas Jesús González y García Morante.

LA OTORGACION Y ENTREGA DE LAS RECOMPENSAS

En un intermedio del recital tuvo efecto la proclamación definitiva del veredicto y la entrega de los diferentes premios del concurso a sus ganadores, los cuales los recogieron entre aplausos de la concurrencia.

El primer premio «Eduardo Toldrá», de violín, fue concedida a Edith Volckaert; el segundo a Sylvie Gazeau, quien obtuvo además el premio donado por el Instituto Francés de Barcelona al mejor concursante francés intérprete de música española. Una primera medalla por unanimidad fue otorgada a Anne-Claude Villars.

El 1.º premio de canto, donado por el Ministerio de Información y Turismo, correspondió a Dirk Schortemeier; los dos segundos premios a Ria Bollen y Josef Helmut Ettl. El premio «Ignasi Folch i Torres» para el concursante catalán de mejor puntuación, correspondió a la cantante María de los Angeles Miró.

No hubo primer premio de piano. Franco Angeleri y Jacques Rouvier obtuvieron los segundos premios. El premio de las Escuelas Virtelia para el español mejor clasificado fue discernido al pianista Jesús González Alonso. El premio «Sala Angelus» fue concedido al pianista F. F. Eichberger, quien además obtuvo una primera medalla.

Otras distinciones —medallas y diplomas— han sido otorgadas a diversos concursantes por sus actuaciones en las segundas eliminatorias, de la que ya dimos noticia a raíz de su celebración. — X. M.

BRILLANTE CLAUSURA DEL CONCURSO INTERNACIONAL «MARIA CANALS»

Rotundo triunfo de Edith Volckaert, primer premio de violín por unanimidad

DIRK SCHÖRTEMEIER, PRIMER PREMIO DE CANTO

El pasado domingo por la mañana, tuvo efecto en el P.acio de la Música, la prueba final del Concurso Internacional «Maria Canals». Fueron calificados para la prueba decisiva nueve candidatos de las ramas Piano; Canto y Violín, que intervinieron con la Orquesta Sinfónica dirigida por el Maestro Rafael Ferrer. La actuación de los finalistas alcanzó un elevado nivel artístico, lo cual sirvió para demostrar, una vez más, el gran prestigio de que gozaba este concurso tanto en nuestro país como en el extranjero. En este aspecto no vacilamos en afirmar que el «Concurso Internacional Maria Canals» es en la actualidad uno de los más reputados existentes.

Después de la deliberación de los jurados presididos por monsieur Henry Gagnebin (Piano y Canto) y monsieur Joseph Calvet (violín) fueron emitidos los siguientes resultados: El Primer Premio de Violín fue concedido por unanimidad a Edith Volckaert (Premio Eduardo Toldrà); el Segundo Premio fue otorgado a Sylvie Gazeau que también ganó el Premio del Instituto Francés; la violinista Anne Claude Villars, obtuvo una 1.ª Medalla por unanimidad. El Primer Premio «Maria Canals» de la rama Piano fue declarado desierto; el Segundo Premio fue concedido a los pianistas Jacques Rouvier y Franco Angeleri; Franz Friedrich Eichberger consiguió una Primera Medalla por unanimidad y el Premio especial «Sala Angelus». El pianista español Jesús González obtuvo el Premio especial «Escuelas Virtellas». El Primer Premio de Canto del Ministerio de Información y Turismo fue concedido a Dirk Schortemeier; el Segundo Premio (hombres) a Josef Helmut Ettl, el Segundo Premio (mujeres) a Ria Bollen y el «Premio Ignacio Folch i Torres» a la cantante española Maria Angeles Miró.

Considerando que la mayor parte de los nueve finalistas son ya en la actualidad intérpretes de indiscutible categoría, los trataremos como tales en el presente comentario. Ante todo, nos apresuramos a decir que el Concurso «Maria Canals» puede sentirse orgulloso de haber descubierto a una ejecutante e intérprete excepcional; se trata de la violinista belga Edith Volckaert, la cual hizo alarde de una técnica asombrosa, propia de los más relevantes violinistas de nuestro tiempo. Su maravilloso timbre sonoro se caracteriza por una intensidad y un amplio volumen, cuya potencia alcanza un grado inusitado e inimaginable. Si añadimos a estas facultades una inteligencia musical

superdotada, es fácil comprender de que nos encontramos ante una intérprete fuera de serie. Sylvie Gazeau (Francia) demostró una buena técnica pero aún debe consolidarla y lograr un sonido más vigoroso. Tiene una sensibilidad exquisita y aunque falta una mayor desenvoltura en el curso musical, sabe crear un clima altamente emotivo. Anne Claude Villars (Francia), tiene cualidades muy estimables, pero debe equilibrar más el fraseo, y corregir algunos problemas de orden técnico, que le darán la ductilidad requerida a su penetrante timbre sonoro.

La labor realizada por el cantante Dirk Schortemeier (Alemania) merece nuestro más cálido elogio, ya que además de encontrarse en posesión de su «métier» y de una excelente y segurísima técnica, tiene un timbre vocal muy bello que guarda un perfecto equilibrio de volumen e intensidad en su amplio registro. Su dicción de primer orden y su profunda musicalidad, secundada de un estilo impecable nos hacen augurarle una brillantísima carrera artística. También son dignas de mención las facultades técnico - interpretativas de Ria Bollen (Bélgica). Su timbre vocal desprende una nobleza extraordinaria y se adapta a la perfección para traducir de una forma plenamente convincente determinados géneros especialmente el Oratorio).

Destacamos la actuación de Josef Helmut Ettl (Austria), quien hizo gala de un buen timbre vocal —aunque un tanto opaco—, de una dicción muy notoria y de una notabilísima sensibilidad musical.

Jacques Rouvier (Francia) es un pianista que podemos calificar de ex-

traordinario en cuanto a ejecución. A pesar de su juventud, tiene una técnica magnífica, que le permite vencer los pasajes más difíciles con la mayor facilidad. Su concepción interpretativa es sobria y denota un espíritu reflexivo, que busca un concretismo mediante el factor intelectual. Su mantenimiento en el «tempo» guarda una precisión impecable y su ritmo es impresionante. Este pianista hará una gran carrera musical cuando haya adquirido una mayor experiencia. El caso de Franco Angeleri (Italia), es muy distinto ya que se trata de un artista cuya sensibilidad establece un contacto directo con el público. Para que su gran temperamento musical cristalice con algo definitivo, sólo le falta corregir leves inseguridades de orden técnico y cultivar sus innatas dotes interpretativas, lo cual le permitirá ser un intérprete de excepción. Por último, mencionamos el nombre del pianista alemán Franz Friedrich Eichberger, el cual consiguió unas versiones muy equilibradas, si bien su técnica acusó una falta de recursos. Es un músico sensible, cuyo sonido se adapta más bien para el género de cámara.

Por la tarde, tuvo efecto, en el Salón de Ciento, el concierto de clausura, en el que actuaron todos los artistas premiados, justificando en sus respectivas intervenciones el recto criterio de los jurados calificadores.

En el entreacto, se procedió a la entrega de premios y el numeroso público aplaudió con el mayor entusiasmo a todos los participantes, culminando el XIII Concurso «Maria Canals» con la mayor brillantez.

JUAN GUINJOAN

El concurso "María Canals"

no fue propicio
para los españoles

EDITH VOLCKAERT primer premio de violín por unanimidad - Desierto el primer premio de piano; y el de canto para **DIRK SCHORTEMEIER**

Los jurados

Han sido tres los jurados que han decidido los premios "María Canals 1967":

PIANO. — Presidente, Henri Cagnebin (Suiza), presidente de la "Fédération des Concours Internationaux de Musique". Miembros: Guido Agosti (Italia), Javier Alfonso (España), Pierre Barbizet (Francia), María Canals (España), Juan Guinjoan (España), Edmund Haines (USA), Hans-Rudolf Picar (Alemania), Juan Pich Santasusana (España).

CANTO. — Presidente, Henri Cagnebin (Suiza), presidente de la "Fédération des Concours Internationaux de Musique". Miembros: Jorge Albarreda (España), Pierre Barbizet (Francia), María del Carmen Bustamante (España), Renée de Fraiteur (Bélgica), J. J. Llongueres (España), Franz Walter (Suiza).

VIOLÍN. — Presidente, Joseph Calvet, profesor del Conservatorio Nacional Superior de París. Presidente del Concurso Intr. "Marguerite Long-Jacques Thibaud". Miembros: Pierre Barbizet (Francia), Edmund Haines (USA), Rosendo Llates (España), Oriol Martorell (España), Xavier Turull (España), Franz Walter (Suiza).

Los ganadores

Tras la deliberación de los respectivos jurados, a primera hora de la tarde se emitió el siguiente fallo:

PIANO. — Primer premio, desierto. Segundo premio, Jacques Rouvier (Fr.). Segundo premio, Franco Angeleri (Italia). Primera medalla, por unanimidad a Franz Friedrich Eichberger (Alemania). Premio especial Escuelas Virtuales a Jesús González (España). Premio especial "Sala Angelus", a Franz F. Eichberger (Alemania).

CANTO. — Primer premio, Dirk Schortemeier (Alemania). Segundo premio (mujeres), Ria Bollen (Bélgica). Segundo premio (hombres), Josef Helmuth Ertl (Austria). Premio Ignacio Folch i Torres a María Angeles Miró (España).

VIOLÍN. — Primer premio por unanimidad a Edith Volckaert (Bélgica). Segundo premio por unanimidad a Sylvie Gazeau (Francia). Primera medalla por unanimidad a Anne Claude Villars (Francia). Premio del Instituto Francés a Sylvie Gazeau.

En el Salón de Ciento

Después del fallo de los respectivos jurados, en el Salón de Ciento del Ayuntamiento tuvo lugar un concierto a cargo de los concursantes premiados, que fue presidido por el concejal don Carlos Gorina, en nombre del alcalde, los presidentes del concurso: la prestigiosa pianista doña María Canals y don Rosendo Llates.

En dicho concierto intervinieron los siguientes finalistas que interpretaron dos obras cada uno de ellos.

Franz Friedrich Eichberger: "Tristana", de Albéniz; "L'isle joyeuse", de Debussy.

Ria Bollen: "Du lieder Heiland", de Bach; "Von Enjer Liebe", de Brahms.

Anne Claude Villars: "Fuga de la Sonata en sol menor", de Bach. "Capricho núm. 14", de Paganini.

Franco Angeleri: "Preludio y fuga en si bemol menor", de Bach.

"Allegro de la Sonata op. 31", de Beethoven.

Josef Helmuth Ertl: "An Silvia", de Schubert. "Aria de Leporello de don Juan", de Mozart.

Jacques Rouvier: "Etude pour les accords", de Debussy. "Scarbo", de Ravel.

Dirk Schortemeier: "Die Beiden Grenadiere", de Schumann; "O Welke, e Lieberprobe", de Rossini.

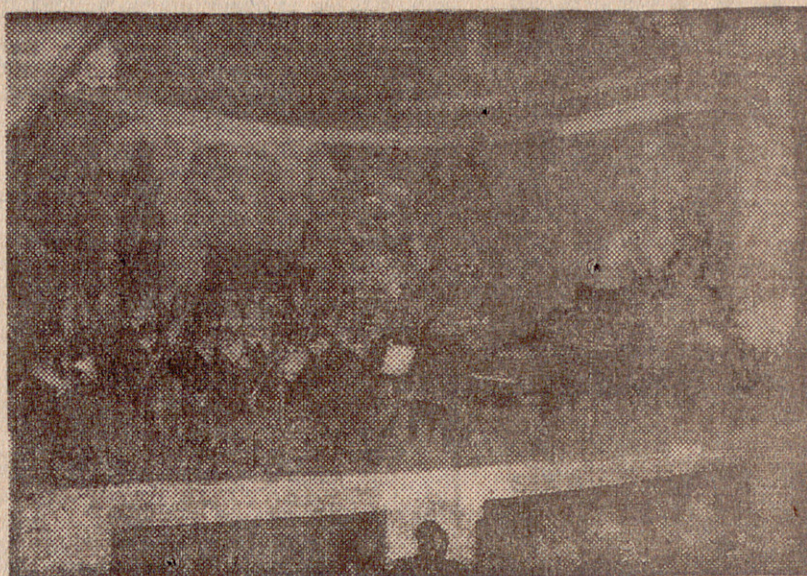
Edith Volckaert: "Chacone", de Bach. "Capricho núm. 24", de Paganini.

Todos los intérpretes fueron muy aplaudidos por el público que llenaba la sala, que por otra parte, posee muy malas condiciones acústicas. En el intermedio del concierto fueron entregados los premios a los ganadores, tras una palabras de los presidentes de los respectivos jurados.

Reloj de la ciudad

**DOS PREMIADOS ENTRE LOS
TRES BELGAS PRESENTADOS**

En el Palacio de la Música



El concierto de gala ya mencionado fue un éxito, pero ya habían pasado los nervios y la suerte estaba echada. El interés radicó en la última eliminatoria celebrada por la mañana en el Palacio de la Música en la que todos los concursantes fueron acompañados por una orquesta sinfónica bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer. No hubo dificultad de ninguna clase en determinar a la belga Edith Volckaert como vencedora en la especialidad de violín. Los aplausos del público y ovaciones fueron enormes y su seguridad de arco, afinación de notas dobles, agilidad y expresión le hicieron absoluta merecedora del premio.

Me ha sorprendido, en cambio, el premio concedido a Ria Bollen (segundo femenino), puesto que su actuación en la matinal del domingo fue superior a la de el resto de participantes en dicha especialidad. Habla con un miembro del jurado de canto sobre dicha cuestión y coincidió en mi opinión respecto a la última actuación, pero me dijo que se había valorado por el conjunto de las tres eliminatorias. No pude contradecirle puesto que no he asistido

más que a la última, pero me han quedado dudas.

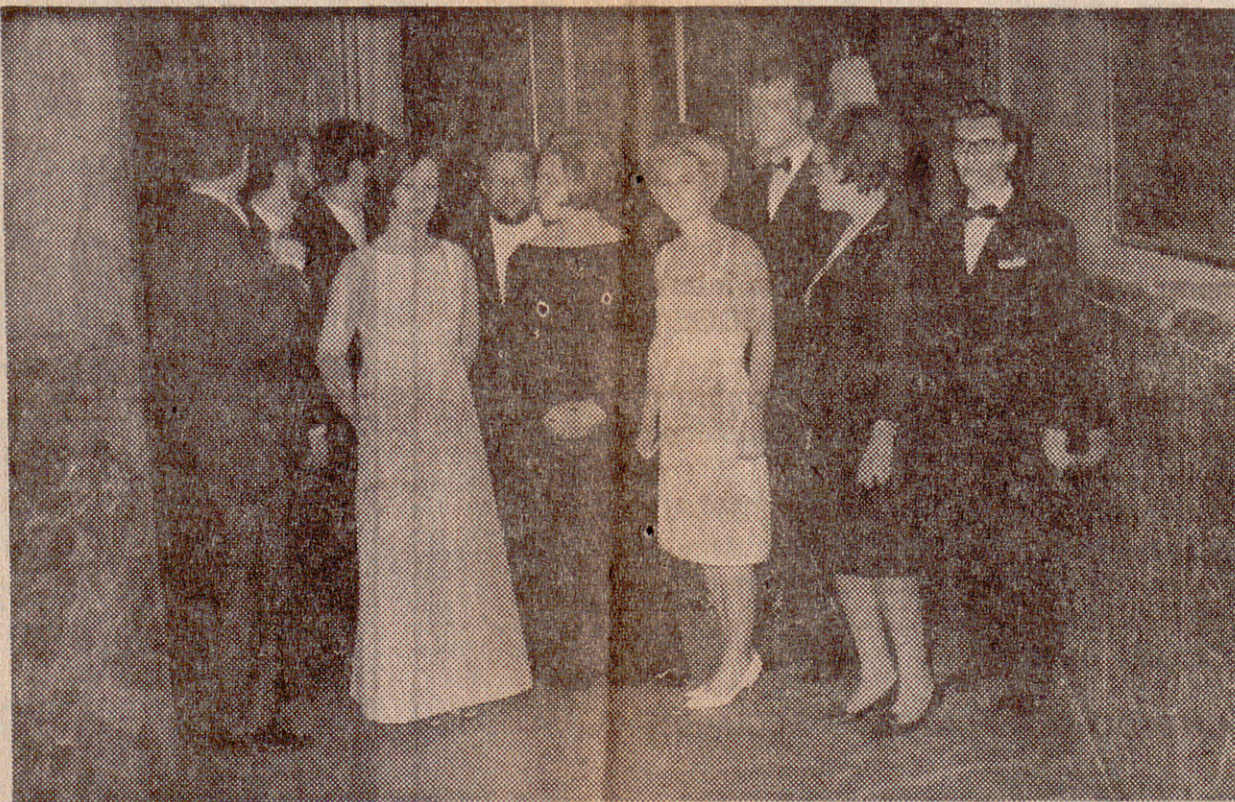
En cuanto a la especialidad de piano, en principio no soy partidario de premios compartidos; no creo en que dos hombres puedan valorarse exactamente igual y mucho menos dos artistas. Los tres finalistas poseían grandes condiciones técnicas e interpretativas. El francés Jacques Rouvier interpretó dos movimientos del concierto número 4 en sol mayor, de Beethoven, con gran maestría. Por su gran juventud creo que tiene un gran porvenir en su carrera artística. También es muy joven y muy competente el italiano Franco Angeleri.

En todo caso el declarar desierto este premio no hace sino prestigiar al "María Canals", concurso en el que no se regalan premios. La edición 1967 ha poseído elevada calidad media, sobre todo en violín y piano.

Hubo en la última eliminatoria que comenté, momento de verdadero interés. Nueve artistas en noble lid, llenos de entusiasmo y juventud, algunos de los cuales demostró ante la orquesta verdaderas cualidades musicales "empujando" en ocasiones con gran sentido musical.

Ha pasado otro "María Canals" con gran éxito para el concurso, no para los concursantes españoles, y se ha demostrado nuevamente la auténtica utilidad de la obra creada por María Canals, directora de la Academia Ars Nova, que prestigiando su concurso prestigia en definitiva a nuestro país.

AUGUSTO VALERA
(Fotos: Morales y Font Gasol)



El concurso "María Canals"

no fue propicio
para los españoles

Reloj de la ciudad

DOS PREMIADOS ENTRE LOS
TRES BELGAS PRESENTADOS

En el Palacio de la Música

EDITH VOLCKAERT primer premio de violín por unanimidad - Desierto el primer premio de piano; y el de canto para **DIRK SCHORTEMEIER**

Los jurados

Han sido tres los jurados que han decidido los premios "María Canals 1967":

PIANO. — Presidente, Henri Gagnebin (Suiza), presidente de la "Fédération des Concours Internationaux de Musique". Miembros: Guido Agosti (Italia), Javier Alfonso (España), Pierre Barbizet (Francia), María Canals (España), Juan Guinjoan (España), Edmund Haines (USA), Hans-Rudolf Picar (Alemania), Juan Pich Santasusana (España).

CANTO. — Presidente, Henri Gagnebin (Suiza), presidente de la "Fédération des Concours Internationaux de Musique". Miembros: Jorge Albarreda (España), Pierre Barbizet (Francia), María del Carmen Bustamante (España), Reine de Fraiteur (Bélgica), J. J. Llongueres (España), Franz Walter (Suiza).

VIOLIN. — Presidente, Joseph Calvet, profesor del Conservatorio Nacional Superior de París. Presidente del Concurso Intr. "Marguerite Long-Jacques Thibaud". Miembros: Pierre Barbizet (Francia), Edmund Haines (USA), Rosendo Llates (España), Oriol Martorell (España), Xavier Turull (España), Franz Walter (Suiza).

Los ganadores

Tras la deliberación de los respectivos jurados, a primera hora de la tarde se emitió el siguiente fallo:

PIANO. — Primer premio, desierto. Segundo premio, Jacq Rouvier (Fr.). Segundo premio, Franco Angeleri (Italia). Primera medalla, por unanimidad a Franz Friedrich Eichberger (Alemania). Premio especial Escuelas Vértelia a Jesús González (España). Premio especial "Sala Angelus", a Franz F. Eichberger (Alemania).

CANTO. — Primer premio, Dirk Schortemeier (Alemania). Segundo premio (mujeres), Ria Bollen (Bélgica). Segundo premio (hombres), Josef Helmut Ettl (Austria). Premio Ignacio Folch i Torres a María Angeles Miró (España).

VIOLIN. — Primer premio por unanimidad a Edith Volckaert (Bélgica). Segundo premio por unanimidad a Sylvie Gazeau (Francia). Primera medalla por unanimidad a Anne Claude Villars (Francia). Premio del Instituto Francés a Sylvie Gazeau.

En el Salón de Ciento

Después del fallo de los respectivos jurados, en el Salón de Ciento del Ayuntamiento tuvo lugar un concierto a cargo de los concursantes premiados, que fue presidido por el concejal don Carlos Gorina, en nombre del alcalde, los presidentes del concurso: la prestigiosa pianista doña María Canals y don Rosendo Llates.

En dicho concierto intervinieron los siguientes finalistas que interpretaron dos obras cada uno de ellos.

Ayer por la mañana tuvo lugar la última prueba para el Concurso de canto, piano y violín «María Canals» en su XIII edición. El concurso que después de trece convocatorias posee ya una gran calidad y sólido prestigio; además de que es el único español reconocido por la Federación Internacional de Concursos Musicales, se ha desarrollado desde el día 27 de abril en que comenzaron las primeras pruebas eliminatorias en el Conservatorio Superior Municipal de Música, para celebrar seguidamente las segundas en el Auditorio de la Biblioteca Central, hasta concluir en la prueba final de la mañana de ayer.



Franz Friedrich Eichberger: "Trina", de Albéniz; "L'isle joyeuse", de Debussy.

Ria Bollen: "Du lieder Heiland", de Bach; "Von Enjer Liebe", de Brahms.

Anne Claude Villars: "Fuga de la Sonata en sol menor", de Bach. "Capricho núm. 14", de Paganini.

Franco Angeleri: "Preludio y fuga en si bemol menor", de Bach;

"Allegro de la Sonata op. 31", de Beethoven.

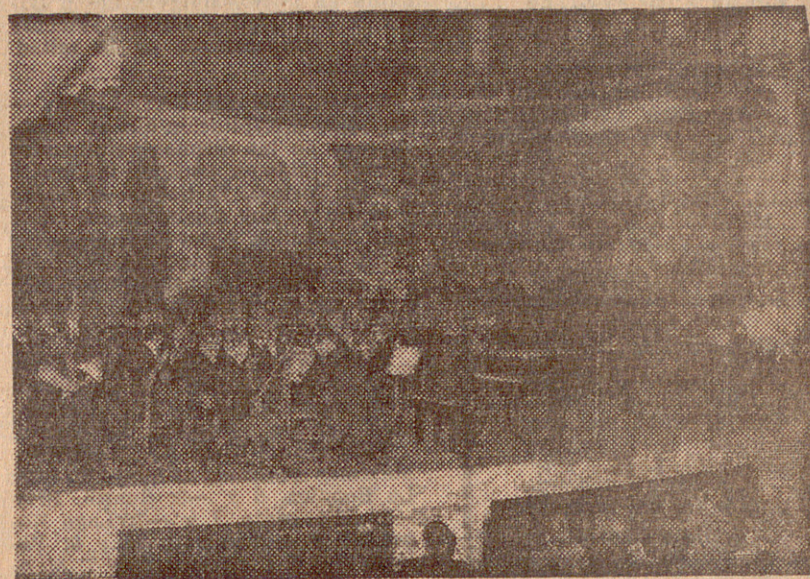
Josef Helmut Ettl: "An Silvia", de Schubert. "Aria de Leporello de don Juan", de Mozart.

Jacques Rouvier: "Etude pour les accords", de Debussy. "Scarbo", de Ravel.

Dirk Schortemeier: "Die Beiden Grenadiere", de Schumann; "O Weber, o Lieberprobe", de Rossini.

Edith Volckaert: "Chacone", de Bach. "Capricho núm. 24", de Paganini.

Todos los intérpretes fueron muy aplaudidos por el público que llenaba la sala, que por otra parte, posee muy malas condiciones acústicas. En el intermedio del concierto fueron entregados los premios a los ganadores, tras una palabras de los presidentes de los respectivos jurados.



El concierto de gala ya mencionado fue un éxito, pero ya habían pasado los nervios y la suerte estaba echada. El interés radicó en la última eliminatoria celebrada por la mañana en el Palacio de la Música en la que todos los concursantes fueron acompañados por una orquesta sinfónica bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer. No hubo dificultad de ninguna clase en determinar a la belga Edith Volckaert como vencedora en la especialidad de violín. Los aplausos del público y ovaciones fueron enormes y su seguridad de arco, afinación de notas dobles, agilidad y expresión le hicieron absoluta merecedora del premio.

Me ha sorprendido, en cambio, el premio concedido a Ria Bollen (segundo femenino), puesto que su actuación en la matinal del domingo fue superior a la de el resto de participantes en dicha especialidad. Hablaba con un miembro del jurado de canto sobre dicha cuestión y coincidió en mi opinión respecto a la última actuación, pero me dijo que se había valorado por el conjunto de las tres eliminatorias. No pude contradecirle puesto que no he asistido

más que a la última, pero me han quedado dudas.

En cuanto a la especialidad de piano, en principio no soy partidario de premios compartidos; no creo en que dos hombres puedan valorarse exactamente igual y mucho menos dos artistas. Los tres finalista poseían grandes condiciones técnicas e interpretativas. El francés Jacques Rouvier interpretó dos movimientos del concierto número 4 en sol mayor, de Beethoven, con gran maestría. Por su gran juventud creo que tiene un gran porvenir en su carrera artística. También es muy joven y muy competente el italiano Franco Angeleri.

En todo caso el declarar desierto este premio no hace sino prestigiar al "María Canals", concurso en el que no se regalan premios. La edición 1967 ha poseído elevada calidad media, sobre todo en violín y piano.

Hubo en la última eliminatoria que comento, momento de verdadero interés. Nueve artistas en noble lid, plenos de entusiasmo y juventud, algunos de los cuales demostró ante la orquesta verdaderas cualidades musicales "empujando" en ocasiones con gran sentido musical.

Ha pasado otro "María Canals" con gran éxito para el concurso, no para los concursantes españoles, y se ha demostrado nuevamente la auténtica utilidad de la obra creada por María Canals, directora de la Academia Ars Nova, que prestigiando su concurso prestigia en definitiva a nuestro país.

AUGUSTO VALERA
(Fotos: Morales y Font Gasol)

PAUTA & CLAVE por Xavier Montsalvatge

EL XIII CONCURSO INTERNACIONAL «MARIA CANALS»

EN todos los concursos internacionales de interpretación musical el factor sorpresa es siempre lo que determina su interés. En el Concurso María Canals de este año, las sorpresas han sido varias y en general de signo optimista, lo que ha hecho pensar que la 13.ª convocatoria del certamen en su triple faceta de piano, canto y violín ha resultado la más interesante entre las celebradas. Confirma esta suposición el hecho de que las últimas eliminatorias del concurso hayan sido seguidas con viva atención por un gran número de personas, con un elevado porcentaje de gente joven y estudiantes de música. Esto, en el Concurso Canals, ha sido un hecho inusitado y positivo, como también lo ha sido mayormente otro: que las pruebas de violín revelaran un nivel de participación muy elevado. No es extraño que al concurso se inscribieran muchos pianistas (57), bastantes cantantes (27) y menos violinistas (17), pero lo curioso es que la gran sorpresa de la competición fuera precisamente una violinista y que en cambio entre los pianistas no hubiera ninguno de verdadera categoría que justificara la concesión de la primera recompensa.

Cuando la violinista Edith Volckaert estaba pasando la primera eliminatoria inter-

pretando tras la cortina las obras de Bach y Wieniawski obligadas, de acuerdo con las bases del concurso, sabemos que entre los componentes del jurado la impresión dominante giraba en torno a una frase: «¡Cómo toca este hombre; con qué vigor, ímpetu y precisión!»

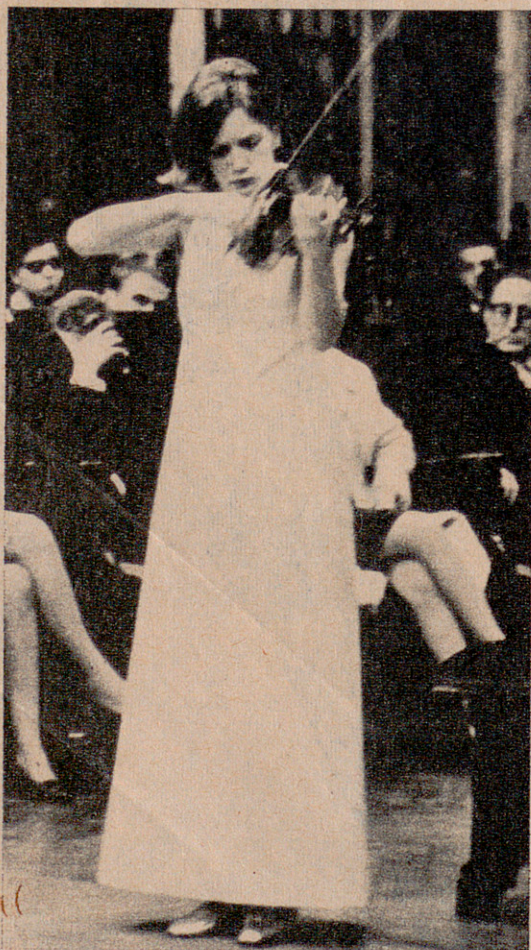
En las segundas eliminatorias se vio que «aquel hombre» era una muchacha belga de 17 años, frágil en apariencia pero de un temperamento y una musicalidad insólitos. Edith Volckaert, en la segunda eliminatoria, interpretó Mozart con una gracia sencilla, y en Paganini, Falla y Szimanowski puso en evidencia que había llegado ya al dominio total de una técnica sin fisuras ni vaguedades. En el recital de clausura en el Salón de Ciento, aclamada por el público asistente al acto, ofreció un Capricho de Paganini fulgurante y la Chacona, de Bach, más el primer tiempo de la misma Partita, con el rigor, la tensión y el aplomo de una concertista de primera línea internacional, clase que puso igualmente en evidencia en la prueba final como solista del primer tiempo del Concierto de Brahms.

Esta fue la gran sorpresa del Concurso. También lo fue, aunque menos excepcional, el descubrimiento de Sylvie Gazeau, otra violinista jovencísima, extraordinariamente dotada, a la que se la distinguió con el segundo premio, y la del barítono Dirk Schortemeier, ganador del primer premio de canto, artista completo, con un gran sentido del color en la dicción, dotado de una voz espléndida, controlada con bello y refinado estilo.

Los demás participantes premiados hicieron honor a lo que significaban las recompensas, pero el interés que despertaron no fue mantenido a lo largo de toda la competición ni unánimemente compartido por todos los componentes de los jurados. Esto hizo bajar sus puntuaciones y debieron contentarse con galardones honorables pero menos importantes. Los pianistas Franco Angeleri y Jacques Rouvier obtuvieron los segundos premios de su especialidad; Jesús González Alonso el premio de las «Escuelas Virtelia» y Franz Friedrich Eichberger el de la «Sala Angelus» y una primera medalla.

Ria Bollen y Josef Helmut Ettl se llevaron los segundos premios de canto; el premio «Ignasi Folch i Torres» recayó en María de los Angeles Miró.

La violinista Sylvie Gazeau consiguió también el premio donado por el Instituto Francés, y una primera medalla fue discernida a otra concursante de esta especialidad: Anne-Claude Villars.



Edith Volckaert durante su recital de clausura del Concurso en el Salón de Ciento

PAUTA & CLAVE por Xavier Montsalvatge

EL XIII CONCURSO INTERNACIONAL «MARIA CANALS»

EN todos los concursos internacionales de interpretación musical el factor sorpresa es siempre lo que determina su interés. En el Concurso María Canals de este año, las sorpresas han sido varias y en general de signo optimista, lo que ha hecho pensar que la 13.ª convocatoria del certamen en su triple faceta de piano, canto y violín ha resultado la más interesante entre las celebradas. Confirma esta suposición el hecho de que las últimas eliminatorias del concurso hayan sido seguidas con viva atención por un gran número de personas, con un elevado porcentaje de gente joven y estudiantes de música. Esto, en el Concurso Canals, ha sido un hecho inusitado y positivo, como también lo ha sido mayormente otro: que las pruebas de violín revelaran un nivel de participación muy elevado. No es extraño que al concurso se inscribieran muchos pianistas (57), bastantes cantantes (27) y menos violinistas (17), pero lo curioso es que la gran sorpresa de la competición fuera precisamente una violinista y que en cambio entre los pianistas no hubiera ninguno de verdadera categoría que justificara la concesión de la primera recompensa.

Cuando la violinista Edith Volckaert estaba pasando la primera eliminatoria inter-

pretando tras la cortina las obras de Bach y Wieniawski obligadas, de acuerdo con las bases del concurso, sabemos que entre los componentes del jurado la impresión dominante giraba en torno a una frase: «¡Cómo toca este hombre; con qué vigor, ímpetu y precisión!»

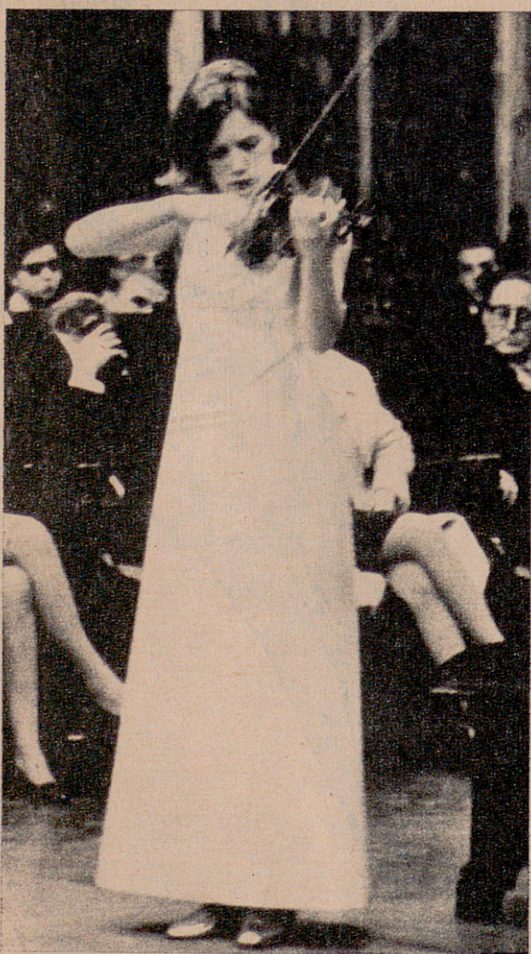
En las segundas eliminatorias se vio que «aquel hombre» era una muchacha belga de 17 años, frágil en apariencia pero de un temperamento y una musicalidad insólitos. Edith Volckaert, en la segunda eliminatoria, interpretó Mozart con una gracia sencilla, y en Paganini, Falla y Szimanowski puso en evidencia que había llegado ya al dominio total de una técnica sin fisuras ni vaguedades. En el recital de clausura en el Salón de Ciento, aclamada por el público asistente al acto, ofreció un Capricho de Paganini fulgurante y la Chacona, de Bach, más el primer tiempo de la misma Partita, con el rigor, la tensión y el aplomo de una concertista de primera línea internacional, clase que puso igualmente en evidencia en la prueba final como solista del primer tiempo del Concierto de Brahms.

Esta fue la gran sorpresa del Concurso. También lo fue, aunque menos excepcional, el descubrimiento de Sylvie Gazeau, otra violinista jovencísima, extraordinariamente dotada, a la que se la distinguió con el segundo premio, y la del barítono Dirk Schortemeier, ganador del primer premio de canto, artista completo, con un gran sentido del color en la dicción, dotado de una voz espléndida, controlada con bello y refinado estilo.

Los demás participantes premiados hicieron honor a lo que significaban las recompensas, pero el interés que despertaron no fue mantenido a lo largo de toda la competición ni unánimemente compartido por todos los componentes de los jurados. Esto hizo bajar sus puntuaciones y debieron contentarse con galardones honorables pero menos importantes. Los pianistas Franco Angeleri y Jacques Rouvier obtuvieron los segundos premios de su especialidad; Jesús González Alonso el premio de las «Escuelas Virtelia» y Franz Friedrich Eichberger el de la «Sala Angelus» y una primera medalla.

Ria Bollen y Josef Helmut Ettl se llevaron los segundos premios de canto; el premio «Ignasi Folch i Torres» recayó en María de los Angeles Miró.

La violinista Sylvie Gazeau consiguió también el premio donado por el Instituto Francés, y una primera medalla fue discernida a otra concursante de esta especialidad: Anne-Claude Villars.



Edith Volckaert durante su recital de clausura del Concurso en el Salón de Ciento

EL «MARIA CANALS»

Aunque el abajo firmado, por una parte, sienta unos ciertos escrúpulos al tener que comentar un acontecimiento musical barcelonés en cuya organización interviene activamente, cree, sin embargo, que posee la dosis de objetividad suficiente para hacerlo, cumpliendo así un deber informativo para con sus lectores. Así es que, evitando en lo posible entrar en ponderaciones, se limitará a dar cuenta a quienes siguen esa sección de música, de los resultados finales del concurso «Maria Canals», que en el año presente, el treceavo de su celebración, ha tenido efecto en Barcelona, desarrollándose en tres ramas: piano, canto y violín. Por las notas que EL CORREO CATALAN ha ido publicando a medida que iban sucediéndose los episodios de la competición musical, los lectores han podido seguir el curso de la misma. Sólo falta puntualizar algunos detalles y hacer algunos comentarios sobre el mencionado certamen en sus episodios finales.

Ha sido altamente satisfactorio para la organización del Concurso el que las pruebas

de la rama de violín hayan podido hacer sobresalir a una joven artista del rey de los instrumentos, dotada de méritos excepcionales y de un temperamento que me atrevo a definir como genial. Edith Volckaert (17 años) ha interpretado la «Chacona» de Bach; el «Capricho núm. 24», de Paganini (el de las célebres variaciones, glosadas por Liszt, Brahms y más recientemente por Rachmaninoff), y con la Orquesta Sinfónica de Barcelona, dirigida por el maestro Rafael Ferrer, el concierto en re mayor de Brahms, como los grandes. Ejecución potente y vertiginosa, seguridad impresionante, musicalidad absoluta, fueron las cualidades que le han valido de sobras el primer premio y las ovaciones de los asistentes, tanto a las pruebas con orquesta como al concierto de homenaje celebrado en el Salón de Ciento, de la Casa de la Ciudad.

Una circunstancia emocionante ha sido que el premio de violín llevase el nombre del añorado Eduardo Toldrá, que en este mes de mayo, precisamente, hará seis años que nos abandonó. El gran corazón del maestro, sin duda, hubiese experimentado una gran alegría viendo cómo el cultivo del violín aún continúa entre jóvenes músicos de la más alta categoría.

En las pruebas finales, asimismo se distinguieron las dos jóvenes violinistas francesas, alumnas del Conservatorio Nacional Superior de París, Sylvie Gazeau, de fino temple, y Ann-Claude Villars, cuyo vigor es digno de todo elogio.

El primer premio en el Concurso de canto, concedido por el Ministerio de Información y Turismo, con que este año por primera vez se ha honrado el Concurso Internacional Maria Canals, correspondió al baritono alemán Dirk Schortemeier, que posee una bella voz, estilo perfecto y una dicción varía y expresiva, tanto en «Los dos granaderos», de Schumann, como en el aria del «Ratto del Serraglio», de Mozart, y la graciosísima aria de Rossini «O Weiber, de Liebesprobe», sus interpretaciones fueron excelentes y le merecieron grandes y legítimos aplausos. Pero tampoco hemos de olvidar el arte refinado y bonita voz del austriaco Josef Helmut Ettl ni los talentos de la mezo soprano belga Ria Bollen y su musicalidad sería y profunda.

En el piano, la disputa versó sobre tres pianistas: el alemán Franz Friederich Eichberger, que había interpretado de una manera intensa la «Fantasía» de Schumann; el italiano Franco Angeleri, autodidacta genial, de quien escuchamos una inolvidable sonata —la op. 31, núm. 2—, una de las de más difícil interpretación, dentro de la obra pianística de Beethoven, y el francés Jacques Rouvier, que interpretó con una ejecución sorprendente el «Etude pour les arpèges composés», de Debussy, y el endiablado «Scarbo», de Ravel. El primer premio quedó desierto, ya que las calificaciones dependen del conjunto de pruebas, y no de un particular momento bri-

llante. Se dieron los dos segundos premios a Rouvier y Angeleri, concediéndose medalla por unanimidad a Eihberger.

La sesión final —concierto de honor— tuvo efecto en el Salón de Ciento de la Casa de la Ciudad, como hemos dicho. Presidió el acto, en representación del señor alcalde, el concejal señor Gorina, quien a su derecha tenía a la fundadora del Concurso, Maria Canals, y a su izquierda a M. Henri Gagnebin, presidente de la «Fédération des Concours Internationaux». Figuraban en la presidencia el presidente perpetuo del Concurso Marguerite Long - Jacques Thubaut, de París, y los cónsules de Italia y de Francia.

En el momento de la concesión de premios pronunciaron breves palabras M. Joseph Calvet, en nombre del

Concurso parisiense; M. Henri Gagnebin, que asumió la representación del Concurso barcelonés y la Federación Internacional, y finalizó la serie de discursos el señor Gorina, quien glosó la significación del acto y definió la posición de la Municipalidad de Barcelona con respecto al mismo.

No debe pasarse por alto la espléndida colaboración de maestro Rafael Ferrer y los profesores de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, que dieron realce a la sesión del domingo por la mañana. Tanto ésta, en el Palacio de la Música, como el final en el Salón de Ciento, se vieron atestados por un público numeroso en el que figuraba cuantioso elemento joven y las más destacadas personalidades de nuestro mundo musical.

Rosendo LLATES

5 julio 1967

CARTAS a «La Vanguardia»

SEMAFOROS MUNICIPALES

Sr. Director de
LA VANGUARDIA
Señor Director:

No sé exactamente a qué autoridad incumbe arreglar los caos que se originan en las carreteras cuando los mismos afectan a dos provincias y municipios, pero forzosamente tiene que haber alguien que deshaga los entuertos de los que actúan sin visión del interés general.

Viniendo de Tarragona el domingo, 25 de junio, invertí un total de 3 horas y media para hacer los 100 kilómetros escasos.

Tardé «una» hora para hacer los 15 kilómetros que hay entre Torredembarra y Vendrell, debido exclusivamente a que en esta población han instalado un semáforo que funciona automáticamente sin tener en cuenta la intensidad del tráfico.

El Estado ha invertido millones de pesetas para mejorar las carreteras y facilitar la fluidez y todo este trabajo y dinero resulta inútil ante la decisión de una autoridad local que no tiene suficiente visión de las consecuencias generales.

Sufrimos otro parón unos cuantos kilómetros antes de llegar a Villafranca del Panadés debido a otro semáforo. En ambos casos se ocasionaron unas colas interminables de coches que consumieron una cantidad inútil de gasolina que se tiene que pagar en divisas. ¿Por qué no se puede desviar en Villafranca el tráfico de paso por una calle lateral que evite el tránsito por el centro?

¿Por qué no hay los domingos más motoristas de tráfico que regulen el mismo de acuerdo con las necesidades del momento y mejoren en lo posible las pobres condiciones de nuestras carreteras? El domingo sólo vi a uno en el paso a nivel de Vendrell.

Los españoles estamos resignados por costumbre a este estado de cosas, pero no sucede lo mismo con los extranjeros que nos visitan y proporcionan tantos beneficios a los habitantes de la Costa Dorada, Vendrell incluido. No me atrevo a transcribir los comentarios de un turista alemán que tenía una prisa justificada.

Le saluda muy atentamente,
Enrique SICHES

EL CONCURSO INTERNACIONAL MARIA CANALS

Sr. Director de
LA VANGUARDIA

Muy señor mío:

En la página musical de LA VANGUARDIA del sábado, día 1.º de julio, figura una amplia noticia informativa sobre concursos internacionales de composición e interpretación musical; noticia basada en el Boletín de la «Fédération des concours internationaux de Musique. Saisons 1967-1968».

En esta información se explican los principales detalles de cada concurso; pero el concurso internacional Maria Canals de Barcelona (por cierto, el único español admitido en la Federación, como se hace constar en la noticia informativa), sólo se menciona de pasada al final y se omite en el apartado que le corresponde de «Cercámenes para varias especialidades» ya que nuestro concurso internacional en el momento presente está admitido en la «Fédération» con las especialidades siguientes: Piano, Canto, Violín, Flauta y Guitarra. (El concurso 1967 ha comprendido las ramas de Piano, Canto y Violín; el concurso 1968 constará de Piano, Canto y Flauta).

También llama la atención que en dicha noticia informativa se recuerde, con justicia y muy oportunamente, que el pianista español Rafael Orozco obtuvo el primer premio en el concurso internacional de Leeds y en cambio se pase por alto el que la pianista Leonora Milá, también española, nacida en Villanueva y Geltrú obtuvo en el mismo año el primer premio «por unanimidad» en el concurso internacional de Barcelona; silencio tanto más extraño por cuanto en el Boletín de la Federación internacional, en el que se ha basado la noticia informativa, figura la fotografía de Leonora Milá en la página tres.

Quedando a usted muy agradecida, le saluda muy atentamente,

Maria CANALS

Presidente del concurso internacional de Barcelona, Miembro de la «Fédération des concours internationaux de Musique»